

Prácticas culturales impulsadas en Rosario (1930-1940)

Cultural Practices Promoted in Rosario (1930-1940)

Maica Bravo

bravomaica@gmail.com

Facultad de Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Recibido: 10/11/2020

Aceptado: 16/3/2021

Resumen

Este trabajo intenta visibilizar los procesos de consolidación y legitimación cultural en la ciudad de Rosario (Santa Fe, Argentina) entre 1930 e inicios de 1940, señalando algunos episodios e interacciones entre intelectuales y artistas que abogaron por una modernidad situada. Además, se analizará la revista *Paraná*, proyecto editorial impulsado por Ricardo E. Montes i Bradley, por fuera del relato instituido de la historiografía tradicional del arte argentino, que privilegió la escena de la ciudad de Buenos Aires.

Palabras clave

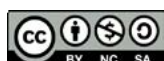
Modernidad situada; R.E. Montes i Bradley; revista *Paraná*

Abstract

This work tries to make visible the processes of cultural consolidation and legitimation in the city of Rosario (Santa Fe, Argentina) between 1930 and early 1940, pointing out some episodes and interactions between intellectuals and artists who advocated a situated modernity. In addition, the magazine *Paraná*, an editorial project promoted by Ricardo E. Montes i Bradley, will be analyzed outside the instituted narrative of the traditional historiography of Argentine art, which privileged the scene of the city of Buenos Aires.

Keywords

Situated modernity; Ricardo E. Montes i Bradley; *Paraná* magazine



Rosario, aquella ciudad santafesina sin fecha exacta de fundación ni fundador, desde sus orígenes fue un centro de crecimiento acelerado, receptora de inmigración, próspera, moderna y de perfil laicista. Si bien a lo largo de los años veinte hasta inicios de la década de los cuarenta se acrecienta la disputa entre los sectores católicos y laicos, esta pierde notoriedad frente al debate sobre democracia y autoritarismo que afrontaba la sociedad, por entonces circunscripta más al catolicismo.

En este contexto, intelectuales y artistas rosarinos impulsaron nuevos tópicos de discusión como la responsabilidad del arte y del artista, resituando sus prácticas en el campo social. Antonio Berni, en marzo de 1934, fundó Mutualidad Popular de Estudiantes y Artistas Plásticos, agrupación centrada en una escuela taller, allí promovió el nuevo realismo. Ya en 1935, el artista manifestó la importancia de una Academia de Bellas Artes que permitiera el desarrollo de un arte local. A inicios de 1940, se crearon las Escuelas Provinciales de Artes Plásticas. La primera en la ciudad de Santa Fe (1940) y la segunda en Rosario, al año siguiente.

Museo de Bellas Artes Castagnino

En 1937 se inauguró el Museo de Bellas Artes Juan Bautista Castagnino, primer proyecto museístico pensado con arquitectura moderna en la Argentina. La familia Castagnino ofició de promotora cultural, sus tareas estuvieron abocadas a la construcción y el funcionamiento del museo. Hernández Larguía ejerció el cargo de director y designó a Julio Vanzo como su secretario.

La institución se convirtió en un importante centro de formación e intercambio permanente entre artistas, intelectuales nacionales e internacionales, docentes y público asistente. La política de colecciones ilustró y afianzó el relato de la historia del arte argentino, «orientado por las publicaciones *La pintura y la escultura en Argentina* de Eduardo Schiaffino (1933) y *El arte de los argentinos* de José León Pagano (1937-1940)» (López Carvajal, 2017, p. 17). Bajo estas referencias se efectivizó la incorporación de «los pioneros, artistas notables, representativos de las generaciones forjadoras del arte nacional y precursores en los planteos de evolución artística en boga en ese momento» (López Carvajal, 2017, p. 17).

Entre las adquisiciones se encuentran las obras decimonónicas de Prilidiano Pueyrredón, Benjamín Franklin Rawson e Ignacio Manzoni, de representantes de la generación del 80, de Eduardo

Sívori y de Eduardo Schiaffino —entre ellas *La toilette*, firmada en París en 1888—. Asimismo, se adquieren obras impresionistas de Martín Malharro, de Ramón Silva y de Fernando Fader, en este último caso de los años 1907 y 1908, contemporáneas a su conferencia *Posibilidades de un arte nacional y sus principales caracteres*, de acuerdo con López Carvajal (2017).

Ricardo Ernesto Montes i Bradley

Otras de las facetas de la ciudad moderna están directamente relacionadas con la figura de Ricardo Ernesto Montes i Bradley, quien tuvo un eminente recorrido en el campo artístico rosarino.¹

¹ Nacido en Rosario el 9 de junio de 1905, se graduó en Derecho, Diplomacia y Ciencias Jurídicas y Sociales, además de obtener la licenciatura en Historia. En su época estudiantil participó en la Reforma Universitaria en la ciudad de Córdoba.

Actuó como crítico de arte en periódicos como *La Capital* y *La Nación*. Fue miembro activo de la Sociedad Argentina de Escritores. En 1933 intervino en las gestiones que dieron origen al Museo Municipal de Bellas Artes en la ciudad de Río Cuarto (Córdoba). Para ello, obtuvo donaciones de Spilimbergo, Castagnino y Sergio Sergi, entre otros, pactó exposiciones y se ofreció para dictar conferencias.

Dirigió emprendimientos editoriales como *Boletín de Cultura Intelectual. Bellas Artes y Ciencias* (1938-1944) y la revista *Paraná* (1941-1943). Fue cofundador de la Escuela Provincial de Artes Plásticas de Rosario y profesor de Historia del Arte.

Montes i Bradley se constituyó en un militante cultural al propulsar proyectos institucionales desde su entorno, en tiempos donde los mecanismos de legitimación y consagración se nucleaban en la Ciudad de Buenos Aires.

Una aproximación a *Paraná, revista de artes i letras*

En este apartado analizaré una de sus prácticas editoriales, me refiero a *Paraná*, «una revista trimestral de hombres, cosas i hechos de las artes i letras del litoral argentino» (Montes i Bradley, 1941a, p. 80). Se publicó en Rosario entre 1941 y 1943, con unas 140 páginas, excepto el último número que consta de 266 páginas. Tuvo cuatro ediciones, organizadas en volúmenes trimestrales: invierno 1941 (número 1), primavera de 1941 (número 2), verano de 1941 (número 3), otoño-invierno-primavera-verano de 1943 (números 4 al 7). Su costo era de dos pesos con cincuenta centavos.

Montes i Bradley, en su condición de almadiero, logró establecer una vasta cartografía de la región con referentes de la literatura

y del arte, tales como Mateo Booz, Olga Cossettini, Elías Díaz Molano, Juan Filloy, Irma Peirano, Arturo Fruttero, Adriana Ruiz, Ardoino Martini, Lucio Fontana, Leónidas Gambartes, Gaspar Benavento, Violeta Arrighi, Alcides Greca, Luis Gudiño Kramer, Julio Vanzo, Rosa Wernicke, Agustín Zapata, Manuel Musto, César Caggiano, Rosaura Schweizer, Fausto Hernández, Ana S. Viro, Félix Molina Téllez, Sergio Sergi, Ricardo Warecki y Marcelino M. Román.

El sumario incluido en las primeras páginas está intervenido por el artista Warecki con una ilustración a color. «Autobiografías y biografías de artistas» son presentaciones de los colaboradores con retratos ilustrados por Elina Haure, Gambartes, Vanzo, Alfredo Laborde, Juan Naranjo, Félix Pascual, entre otros.

Al recorrer las revistas podemos encontrar la sección «Con el catalejo», que contiene reseñas y críticas a libros de Montes i Bradley e invitados. A partir del número 2, también aparece el apartado «Espinela», que informa sobre los acontecimientos culturales en la ciudad. Cierra la edición, «Estafeta de a bordo», que da a conocer las novedades literarias: libros, folletos y publicaciones periódicas de carácter internacional (boletines, revistas, anales) recibidas en esa época.

Panorámica del río que une el Litoral

El itinerario propuesto dio cuenta de la modernidad situada (Blaconá, Florio & Rodríguez, 2017) en la ciudad de Rosario. Primero se repuso brevemente su contexto cultural durante los años estudiados y se señalaron los procesos de consolidación y legitimación artística, para luego abordar una de las publicaciones editoriales de Ricardo E. Montes i Bradley.

Su fuerte compromiso con el desarrollo artístico se evidencia en numerosos proyectos. En cada emprendimiento propició la identidad litoraleña, el trabajo interdisciplinario y la participación colectiva. Desde allí se permitieron reflexionar sobre la región, reafirmando imaginarios propios del lugar, distantes del relato hegemónico.

Resulta necesario visibilizar estas experiencias y profundizar su estudio con la intención de ampliar el panorama federal de la historia del arte argentino.

Referencias

Blaconá, C., Florio, S. y Rodríguez, J. (2017). Pensar la región. Políticas culturales entre la pluma y el pincel. Rosario 1937-1947. En *Guía de visitas N° 33 CASTAGNINO+MACRO. 80° Aniversario del Museo Castagnino (1937- 2017)* (pp. 32- 37). Rosario, Argentina: Museo Castagnino + MACRO.

López Carvajal, M. (2017). Compras para una historia del arte argentino. En *Guía de visitas N.º 30 CASTAGNINO + MACRO. 80.º Aniversario del Museo Castagnino (1937- 2017)* (pp. 16-17). Rosario, Argentina: Museo Castagnino + MACRO.

Montes i Bradley, R. E. (1941a). Editorial. *Paraná*, (1), 80. Recuperado de <https://ahira.com.ar/revistas/parana/>

Montes i Bradley, R. E. (1941b). Editorial. *Paraná*, (2). Recuperado de <https://ahira.com.ar/revistas/parana/>

Montes i Bradley, R. E. (1941c). Editorial. *Paraná*, (3). Recuperado de <https://ahira.com.ar/revistas/parana/>

Montes i Bradley, R. E. (1943). Editorial. *Paraná*, (4-7). Recuperado de <https://ahira.com.ar/revistas/parana/>